

Resolución sobre la España vaciada

XII Asamblea Federal de Izquierda Unida - 26 y 27 de marzo de 2021

La realidad de la España vaciada no es un fenómeno que se produzca con carácter repentino en los territorios, sino que se fragua durante décadas.

La realidad hoy es que en el 30% del territorio nacional, se concentra el 90% de la población y que casi en el resto, un 53% vive, el 5% de la población. Una densidad poblacional de menos de 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado, con una media de edad que supera los 50 años.

Los datos no se quedan aquí, sino que se pronostica, si no se pone solución que, en década y media, muchas de las provincias de nuestro País, perderán el 20% de su población actual. La progresión constatable es que después de haberse perdido la población en municipios pequeños, ésta, está involucrando a los inmediatamente superiores en población, que acabarán igualmente aislados si no se le pone freno.

El escenario no puede ser más postrero y desalentador si le sumamos el envejecimiento y masculinización de las zonas que se van despoblando.

La falta de infraestructuras o el desmantelamiento de estas, en algunas zonas, unido a la falta de industrias o la desindustrialización, acarrea la pérdida de servicios, hacen que las poblaciones autóctonas no tengan futuro en su tierra, ni oportunidades para ellos y las generaciones venideras, provocando, el desempleo, el paro, la emigración y el despoblamiento.

Desindustrialización que, por ende, se está produciendo en varias zonas de nuestro País a lo largo de décadas y que ahora se acelera por la irrupción cabalgante de la globalización que busca zonas del planeta donde los costes de los trabajadores y las trabajadoras son menores, acompañado de la tendencia de decrecimiento industrial que hace decrecer el capital humano o a desaparecer.

Los jóvenes no tienen la oportunidad de formarse, porque en muchas poblaciones van desapareciendo escuelas, ciclos formativos, lo que hace también, que estas poblaciones estén menos cualificadas y los que medianamente lo están, buscan el futuro lejos de su tierra.

En contra de lo que se preveía, las nuevas tecnologías, no están descentralizando los empleos de alto valor añadido, sino que huyen a ciudades buscando un mejor nivel de vida, lo que hace que el movimiento migratorio interior, se concentre en las ciudades más populosas o activas.

El problema de la España vaciada, es que la mayor parte del territorio vaciado, no estaba vacío. En muchos casos es más justo hablar del abandono sistemático de los municipios por parte de las Administraciones nacional y autonómica sin inversiones de futuro y financiaciones justas.

Busquemos un pacto de Estado, en base a las necesidades, que tenga contenido, medidas concretas e inversiones, garantizados en la participación de los tributos de las diferentes administraciones, que preserven la prestación de los servicios públicos básicos con una financiación que sea justa, al igual que una estrategia nacional al reto demográfico que sea efectiva.

Para salir de esta poco, esperanzadora situación, hay que querer, hay que demostrar voluntad política para cambiar.

No buscamos medidas subsidiarias, que son el pan de hoy y el hambre para mañana que en muchos casos se reducen a la busca del voto fácil.

Inversiones públicas que creen o recuperen infraestructuras que hagan atractivos a los pueblos para la inversión privada, ofreciéndole ventajas fiscales, imponiendo un modelo de financiación autonómica donde se tenga en cuenta la despoblación y la dispersión al igual que la peculiaridad de los territorios.

Fomentar la Universidad a distancia como medio formativo de jóvenes sin recursos o establecidos familiarmente en zonas despobladas o con gran índice de paro.

Si no actuamos de forma inmediata ese efecto dominó hará más profunda la brecha entre una España superpoblada y cuidada con zonas pobres y una España abandonada, olvidada y destruida donde el futuro no existe.

XII ASAMBLEA FEDERAL DE IZQUIERDA UNIDA

asamblea.federal@izquierdaunida.org